LITORALPRESS

Fecha: 02-05-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - Señal DF Sabado
Tipo: Noticia general
Título: "Tenemos que salir del inmovilismo actual y eso no se hace sin una reducción impositiva importante para las empresas"

Pág. : 4
Cm2: 641,7
VPE: $ 5.686.081

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

Manuel Agosin, economista:

"Tenemos que salir del inmovilismo actual y eso no se hace sin una reducción impositiva importante para las empresas"

El exdecano de la FEN se ha mostrado favorable al proyecto de ley ingresado por el gobierno del presidente Kast que busca reducir el impuesto corporativo y reintegrar el sistema tributario. Exmilitante del Partido Socialista, se declara decepcionado del camino adoptado por el partido en materia económica. "Hay un estatismo exacerbado que está totalmente reñido con la realidad y con lo que es el mundo de hoy", asevera.

POR CARLOS AGURTO

"Estoy dedicado a las cosas que me gustan", dice Manuel Agosin profesor emérito de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile, sentado en uno de los salones principales del Palacio Astoreca, una elegante mansión de estilo neoclásico construida a inicios del siglo XX en el barrio Dieciocho, otrora epicentro de la elite económica de nuestro país, y que desde hace décadas ocupa el Colegio de Contadores.

A sus 83 años sigue participando en actividades dentro y fuera de la FEN, facultad de la cual fue decano entre 2010 y 2018, aunque dejó de hacer clases en noviembre del año pasado, tras formar a más de 30 generaciones de economistas. "Participo en seminarios, asisto a reuniones de todo tipo. A veces el decano de la FEN (José de Gregorio) me consulta sobre algunos temas", señala Agosin sobre su actual ritmo de vida, justo después de participar como expositor en un seminario sobre competitividad tributaria realizado esta semana.

Ciudadano estadounidense y chileno, nacido en Nueva York en 1943, es economista de la Universidad de Chile y Ph.D. en economía de la Universidad de Columbia. También ha sido consultor en entidades internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización de Naciones Unidas. Actualmente está pronto a culminar uno de sus proyectos más ambiciosos: escribir un libro sobre el crecimiento económico en Chile desde 1810 hasta la actualidad. "Me entretengo mucho, he tenido que leer mucho y eso me gusta", dice entusiasmado.

Por deformación profesional o bien como parte del proceso de investigación en el que se encuentra para concluir su libro, el economista ha seguido muy atento la discusión en torno al proyecto de ley de Reconstrucción y Desarrollo Económico y Social presentado hace un par de semanas por el Ejecutivo. De hecho, la semana pasada envió una columna a El Mercurio defendiendo la necesidad de reducir la tasa corporativa a las empresas y entregando sus argumentos para señalar que con la iniciativa "no hay regalo a los ricos".

> **"Es fundamental la certeza ¿tenemos certeza de que un gobierno de centroizquierda no se satisfaga con el 27% y digan, no, lo vamos a llevar a 30%?, porque en el país X es 30%, pero no es un país pobre como Chile"**

–¿Cómo evalúa el proyecto de ley de Reconstrucción ingresado por el Gobierno al Congreso?

–En general es bastante bueno, es muy necesario que alguien se hubiese atrevido a pegarle una mirada a todo lo que ha estado afectando a las empresas. Me parece que eso es fundamental, porque los resultados de la escalada tributaria que ha tenido el país en los últimos 25 años están a la vista. La gente no está invirtiendo acá. Las empresas chilenas se están yendo afuera por muchas razones, indudablemente esta es una de ellas, y las empresas extranjeras no llegan.

–Usted en una columna plantea que esto no es un regalo a los ricos. ¿A usted le parece que una rebaja del impuesto a las utilidades no termina beneficiando finalmente a los dueños de las empresas?

–Obviamente que si tiene éxito en promover inversiones, la inversión se convierte en mayores flujos de producción, mayores utilidades, eventualmente tiene un impacto sobre las personas que son los dueños de las empresas. Pero no son sólo los ricos los que se benefician. Tenemos una tasa de desempleo descomunal. Entonces hay mucha gente que se va a beneficiar, y no sólo los ricos. Y el beneficio para los ricos es si les va bien, como ocurre con toda inversión.

–El proyecto también considera la reintegración del sistema que actualmente es semi-integrado.

–Eso es muy bueno, eso lo encuentro genial, porque es una gran fortaleza del sistema chileno, que no sé por qué se eliminó.

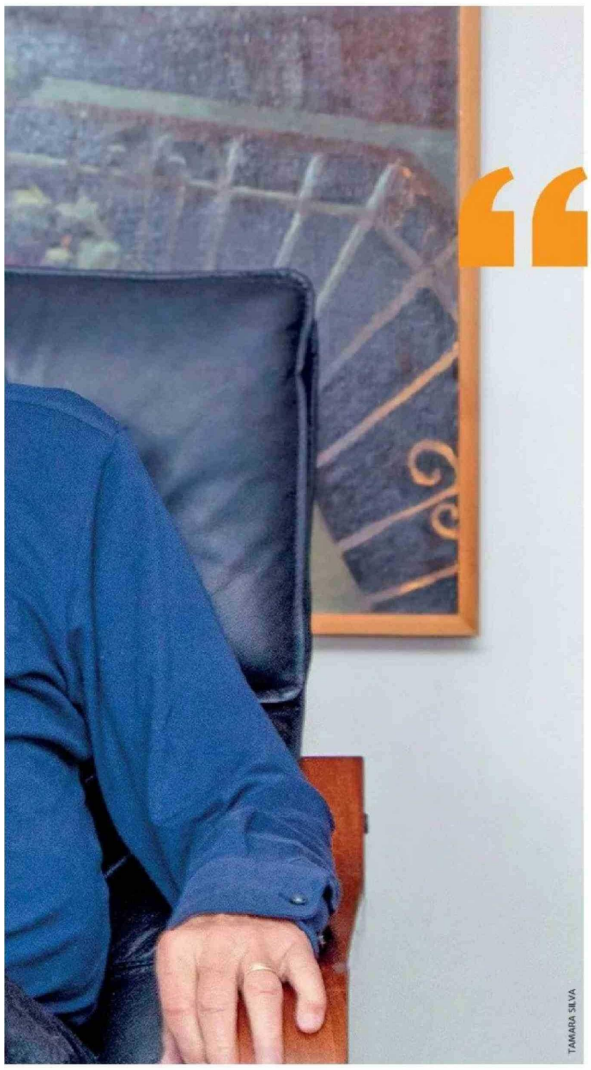
–Tenemos un problema de estrechez de las arcas fiscales y no se está recaudando lo que se proyectó, generando déficit fiscal en los últimos años. ¿Cómo se

LITORALPRESS

Fecha: 02-05-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - Señal DF Sabado
Tipo: Noticia general
Título: "Tenemos que salir del inmovilismo actual y eso no se hace sin una reducción impositiva importante para las empresas"

Pág. : 5
Cm2: 647,7
VPE: $ 5.739.094

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida



> Tenemos un serio problema de trabas a la inversión. Creo que es porque hemos tenido, especialmente en los últimos cuatro años, un gobierno muy anti sector privado. Se usa cualquier argumento para rechazar proyectos"

puede compensar esta caída en la recaudación?

-Bueno, en nuestra época de oro, durante el período entre 1989 y el 2000, cuando la economía creció al 6%, en esa época no faltaban los recursos fiscales, aumentaron tremendamente. El crecimiento trae un gran incremento en la recaudación fiscal y eso es lo que nos está faltando.

-Pero el nivel de gastos comprometidos ahora es distinto a lo que era en la década de los 90. Hay beneficios sociales que se han ido incorporando como la gratuidad en la educación superior, la PGU, entonces la carga fiscal actual es muy distinta a la que era en los 90.

-Eso es verdad. Esto implica que no va a poder aumentar el gasto demasiado como pudo aumentar y que hizo factible entregarle a los ciudadanos algunos de los beneficios que hemos recibido del Estado. Significa que no vamos a poder seguir en ese tranco, o sea ya lo agotamos, va a haber un período de consolidación de esto. Lo más importante es que la recaudación nos ayude a pasar nuevamente a números azules en el Fisco.

-La proyección del Ministro Quiroz es llegar al 2030 con un equilibrio fiscal ¿Cree posible conseguirlo?

-Es una buena cosa, ojalá pudiese ser un poquito más que déficit cero, o sea con superávit. Necesitamos superávit porque el Estado tiene muchas deudas contingentes y se tienen que enfrentar. Teníamos en un momento el objetivo de lograr un 2% de superávit, después la Presidenta Bachelet lo bajó a un 1%, y ahora tenemos déficit. Me parece que no es una buena idea, especialmente en un país que tiene tanta volatilidad en los ingresos fiscales por el lado del cobre, baja el precio del cobre y el Estado se queda sin un montón de recursos.

-¿A usted no le parece como contradictorio que en el escenario actual de déficit fiscal que la política del gobierno sea impulsar medidas que, al menos en el corto plazo, van a significar menores ingresos?

-No, porque si eso tiene buenos resultados, se van a generar más ingresos. Pero eso hay que acompañarlo de otras cosas. Por ejemplo, el tema de la permisología, tenemos un serio problema de trabas a la inversión. Creo que es porque hemos tenido, especialmente en los últimos cuatro años, un gobierno muy anti sector privado. Se usa cualquier argumento para rechazar proyectos de inversión. Ser un poquito más amistosos con el sector privado es muy importante.

-El gobierno propone crear un mecanismo de invariabilidad como condición para invertir ¿No le quita la posibilidad a futuros gobiernos de proponer su propia estructura tributaria, dependiendo de las prioridades sociales que puedan surgir más adelante?

-Pero eso le agrega incertidumbre al privado. Las empresas van a decir "me dicen que la tasa de impuesto corporativo es 23%, va a venir un gobierno de centroizquierda la próxima vez, vamos a volver al 27%". Tenemos que movernos del inmovilismo actual y eso no se hace sin una reducción impositiva importante para las empresas.

-Ejecutivos de grandes empresas han dicho públicamente que es prioritario tener certezas para sus inversiones...

-Es fundamental la certeza ¿tenemos certeza de que un gobierno de centroizquierda no se satisfaga con el 27% y digan, no, lo vamos a llevar a 30%?, porque en el país X es 30%, pero no es un país pobre como Chile. Todos nuestros referentes son más ricos que nosotros. Esos países pueden tener altas tasas de tributación porque dan muchos beneficios sociales que nosotros no tenemos, y que no podemos financiar con nuestro ingreso actual.

-Desde su punto de vista cree que se pueda ajustar la propuesta de invariabilidad tributaria que propone el gobierno, por ejemplo, extenderlo más allá de 25 años y que sea para proyectos sobre US$ 50 millones ¿Haría alguna modificación?

-Creo que 25 años es una buena cifra. Y respecto del monto de inversión preferiría que fuera incluso menos. Ahora, si eso (US$ 50 millones) es lo que se logra en la discusión parlamentaria, creo que es una buena opción.

-La discusión en torno a este proyecto ha sido muy ideológica. ¿Cree que esto ha desviado el foco en temas de largo plazo que son importantes para Chile como el estancamiento de la productividad y del crecimiento tendencial?

-Se nos olvida para qué es este proyecto. Es para impulsar a las empresas para que inviertan. Y sin inversión no hay crecimiento. A veces la inversión puede ser inversión en tecnología. Nosotros no tenemos mucha porque con nuestra estructura productiva no vamos a ser grandes innovadores en tecnología. Pero es fundamental el crecimiento. Sin crecimiento no se puede satisfacer las necesidades de la gente en un período razonable de tiempo.

Tiene que haber una reforma política en Chile, la cantidad de partidos que hay no tiene ningún sentido

-Usted fue un referente durante los gobiernos de la Concertación ¿Cómo está viendo la dirección que han tomado estos partidos en materia económica en los últimos años?

-Hasta la pandemia fui militante socialista. Ahora creo que los socialistas están totalmente equivocados. Hay un estatismo exacerbado, muy endémico a los partidos de izquierda, que yo creo que está totalmente reñido con la realidad y con lo que es el mundo de hoy. Uno ve lo que está haciendo Estonia, Letonia, Finlandia, etc. Todos estos países tienen buena seguridad social, buenas prestaciones. Pero el sector privado es el motor y se reconoce.

-¿Usted esperaría una actitud más colaborativa por parte del Partido Socialista en la actual discusión tributaria?

-Es posible, pero creo que al final el gobierno va a tener que atraer los votos con los partidos que sean posible y los que no, mala suerte.

-El problema que se enfrenta ahí es que no consiga una mayoría lo suficientemente fuerte para mantener una estructura tributaria por largo tiempo. O sea, queda expuesto a que se hagan modificaciones muy pronto en caso de que haya un cambio de gobierno.

-Por eso creo que la invariabilidad tributaria por un periodo razonable de tiempo es indispensable.

-¿Cómo ve la cantidad de partidos que existen en el Congreso y que han hecho tan compleja la tramitación de proyectos en los últimos años?

-Tiene que haber una reforma política en Chile. La cantidad de partidos que hay no tiene ningún sentido. Hay 21 partidos en el Parlamento, ¿cómo negocian ellos? Cada uno empieza a pedir algo. No me parece, creo que es una muy mala cosa.

Me encanta el sistema americano, la gente tiene que ir ubicándose en torno a los dos partidos principales. De repente aparece un tercer partido pero no dura mucho. Porque se sabe que la acción está en los dos partidos principales. Ahora con Trump cualquier cosa puede pasar. Se ha fagocitado al Partido Republicano (estadounidense), que es una pena, porque es un partido de mucha trayectoria. Estamos pasando por una coyuntura muy especial.

-El estilo Trump ha sido replicado por otros liderazgos de derecha a nivel mundial ¿cree que este tipo de liderazgos genera más inestabilidad?

-Claro, porque le da pábulo a opiniones que si uno las escarba un poco uno ve que no tienen ningún asidero. [...] Trump es el principal productor de *fake news*. Un día dice, yo estoy en contra de las guerras que no terminan nunca. Y luego se mete en una, sin preguntarle a nadie. Ahora está desesperado por salirse de esa guerra (Irán) y no sabe qué hacer.